

SALUD GLOBAL: UNA MIRADA A SUS PROYECCIONES FUTURAS^a

DR. JORGE LAS HERAS BONETTO^b

Académico de número

GLOBAL HEALTH: A LOOK AT ITS FUTURE PROJECTIONS

Abstract

Since the beginning of the century, the field of Global Health has gained increasing relevance, although it is a discipline that is still developing with imprecise boundaries and different significance, depending on who and where it is practiced. Different universities in the world have promoted and strengthened education and research in Global Health, based in realities from different nations and with a deep respect for the idiosyncrasy and identity of their population. These ideas are oriented to the development of knowledge in the scientific field, but also to those responsible for formulating public policies at the country level. The organizations responsible for international health governance examining new and old challenges, especially in the context of the COVID-19 pandemic and post-pandemic. Areas like “One Health”, infectious diseases, mental health, sexual and reproductive diseases among other relevant aspects of public health, should have a common global governance.

Keywords: Global Health; One Health; Public Health; Communicable Diseases; COVID-19; Mental Health.

Resumen

A comienzos de este siglo, el área de Salud Global ha adquirido mayor relevancia, a pesar de que es una disciplina todavía en desarrollo, con límites imprecisos y significados diferentes, dependiendo de donde y quienes realizan la práctica del área salud. Existen distintas universidades en el mundo que han desarrollado centros de Salud Global orientados a la docencia y la investigación, respetando la idiosincrasia y la identidad de las poblaciones que abarcan sus estudios. Ellas también contribuyen a formular las políticas públicas en salud de los países donde realizan su actividad, y han desempeñado un rol muy importante en la reciente pandemia por

^a Conferencia pronunciada en sesión ordinaria de la Academia Chilena de Medicina realizada el 2 de julio de 2025.

^b Profesor titular, Universidad de Chile. Correo electrónico: jorgelasherasonetto@gmail.com

COVID-19. Las áreas que hoy representan un mayor desafío futuro en términos de investigación y gobernanza de la salud global incluyen temas como: “Una Salud”, enfermedades infecciosas, salud mental, y enfermedades sexuales y reproductivas, entre otras áreas de la salud pública.

Palabras clave: Salud Global; Una sola Salud; Salud Publica; Enfermedades transmisibles; COVID-19; Salud Mental.

INTRODUCCIÓN

La globalización favorece la interacción humana desde diversos aspectos, siendo uno de los factores más relevantes el desarrollo y crecimiento sano de la población mundial; por lo tanto, protección y promoción de la salud son esenciales para el bienestar humano y para el desarrollo socioeconómico sostenido. Así lo reconocieron hace más de 30 años los firmantes de la Declaración de Alma-Ata, Kazajstan, quienes señalaron que la Salud para Todos contribuiría a mejorar tanto la calidad de vida como la paz y la seguridad en el mundo. Este objetivo está aún lejos de ser alcanzado, pero sus postulados se han mantenido vigentes en el tiempo.

Si bien en la actualidad se lucha internacionalmente por cumplir con los objetivos del desarrollo sustentable en salud, en muchos países la falta de recursos limita económicamente la seguridad social y la universalidad en salud, lo que afecta el bienestar de los grupos menos favorecidos. La escasez de medicamentos, la falta de accesibilidad geográfica, y de cobertura universal en salud, son hechos que originan gastos catastróficos en muchas poblaciones, comprometiendo su calidad de vida y el estado de bienestar. A esto se suma la fármaco-dependencia (tabaquismo, alcoholismo y drogas que generan adicción) que, además, de los problemas en salud, producen altos niveles de violencia en los grupos económicos más vulnerables y contribuyen al empobrecimiento y al deterioro social.

DEFINICIÓN DE SALUD GLOBAL

Hoy el término universalmente aceptado para definir la salud pública a nivel internacional es el de “Salud Global”, el que se construye considerando no solo la participación de diferentes países, sino también de fundaciones públicas y privadas, sumados a corporaciones internacionales civiles o filantrópicas, en su mayoría liderados por grupos de profesionales y académicos de las principales universidades del mundo. Ese término ha llegado a dominar el discurso político sanitario no solo a nivel internacional, sino también local y está inspirado en la definición del Instituto de Medicina de Estados Unidos (IOM) que partió haciendo hincapié en “un área de estudio, investigación y práctica, y su virtud de integrar salud pública, salud internacional y medicina tropical”. Con posterioridad, la Salud Global no solo incorporó el estudio interdisciplinario del proceso salud/enfermedad a nivel mundial, sino también de las respuestas sociales que

se generan para enfrentar dicho proceso, orientadas éticamente y guiadas por principios de justicia. Adicionalmente, la gobernanza de la Salud Global se orientó a identificar los problemas de salud más allá de las fronteras, permitiendo que los políticos responsables de la salud pública local, hicieran un uso racional y sustentable de los recursos disponibles.

A partir del año 2000 la Salud Global ha tenido como objetivos prioritarios mejorar el sistema de vacunación, de los tratamientos médicos y de la nutrición para la promoción de la salud. Actualmente estos objetivos se ampliaron, incluyendo la necesidad de erradicar la pobreza extrema, mejorar de los sistemas educativos, alcanzar la igualdad de género, y resolver los problemas medio-ambientales.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La primera epidemia transnacional documentada se produjo durante la guerra del Peloponeso, en el siglo V antes de nuestra era. Según Tucídides, esta epidemia acabó con un cuarto de la población de Atenas y con sus ambiciones imperiales. En el año 542 de nuestra era, la llamada “plaga de Justiniano” devastó el Imperio Romano. A mediados del siglo XIII una nueva epidemia de peste conocida como “muerte negra”, produjo la muerte de 20 millones de personas solo en el Viejo Continente.

La colonización de Brasil y el Caribe en el siglo XVI se acompañó de la introducción del sarampión y la viruela, lo que casi condujo al exterminio de los pueblos indígenas. Esta colonización generó aumento del traslado de esclavos desde África Occidental, quienes introdujeron el paludismo y la fiebre amarilla al Nuevo Mundo.

En 1918, en una granja de cerdos de Kansas, se originó una pandemia de influenza, que causó alrededor de 50 millones de muertos alrededor del mundo. Otras epidemias significativas en la era moderna fueron producto de un brote de dengue en Estados Unidos en los años ochenta, como resultado de la llegada del “mosquito tigre” desde Japón (por la importación de neumáticos usados) y en 1990 se produjo una epidemia de cólera en Perú por el agua contaminada transportada por un barco desde Asia.

La realidad de nuestros días pone en primer plano la epidemia de VIH/SIDA, con la tuberculosis como aliada y la reciente pandemia de COVID-19, todavía en desarrollo.

La mayoría de los salubristas reconocen varias etapas en la evolución del concepto de Salud Global. La primera corresponde a la etapa de medicina tropical, cuyo principal objetivo era mantener la salud de los colonizadores y/o tropas en los países tropicales colonizados por los europeos. Posteriormente se comenzó a hablar de salud internacional, cuando los actores principales eran profesionales de países ricos que entregaban ayuda humanitaria a habitantes de países pobres (período de la Guerra Fría).

En una tercera etapa, que incorpora el período actual, se comienza a hablar de Salud Global, que consiste en actividades de investigación e intervenciones biomédicas tendientes a mejorar las condiciones de países más necesitados, con la formación de centros con enfoques colaborativos multisectoriales y transdisciplinarios que incluyen ciencias sociales y operan a nivel local, regional, nacional y global. Una de estas áreas es la que se conoce como *One Health* (Una salud), que integra salud humana, salud animal y medio ambiente.

En algunos ámbitos académicos ya se está hablando de Salud Planetaria, que es una mayor aproximación al conocimiento de la interdependencia entre la actividad humana, y los sistemas naturales, como el agua, el aire, la tierra y la biodiversidad y su impacto en el bienestar de las personas.

Salud Global en Universidades de Estados Unidos

A pesar de que históricamente las universidades americanas se involucraron en distintos programas de salud internacional, como parte de una política de colaboración académica con el tercer mundo, solo a fines del siglo XX se comienzan a configurar centros de Salud Global. Hoy, prácticamente todas las escuelas de medicina de las universidades más importantes tienen actividad en estos Centros. La mayoría son interdisciplinarios y ofrecen programas formativos de posgrado.

Uno de los más importantes es el de la Universidad de Yale (*New Haven, Connecticut*), que ofrece un Programa de *Master en Global Health Concentration*, y tiene en su currículum asignaturas como: *World Major Diseases, Analysis of Global Health Disparities, Global Health Governance, Global Health and Interdisciplinary Perspectives, Challenges faced by health systems in low, middle, and high income countries y Leadership skills*.

Salud Global en América Latina en el Siglo XXI

En el año 2003 el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) de México realizó el primer curso de Salud Global con el apoyo de la Fundación *Fulbright*. Este curso, titulado “Desafíos de la Globalización y Salud en América Latina” recibió a salubristas de la mayoría de los países latinoamericanos y dio lugar a que un grupo de estos países incorporaran este concepto como guía de la salud pública latinoamericana.

En el año 2006, con apoyo de la Fundación *Fogarty*, el INSP organizó un nuevo curso llamado “Fundamentos de la Salud Global en América Latina”.

La Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile siguió rápidamente los pasos de los salubristas mexicanos y en el año 2010 desarrolló un “Diploma de Salud Global” para graduados del área de la Salud en la Escuela Internacional de Verano

de dicha Universidad. Con posterioridad (2013), Chile organizó el 2º Congreso Latinoamericano de Salud Global, titulado: “Trascendiendo fronteras para la equidad en salud”, y la Escuela de Salud Pública de Universidad de Chile, publicó el primer libro en español e inglés sobre el tema: “Salud Global: El escenario actual y perspectivas a futuro”.

El enfoque actual de América Latina sobre Salud Global, incluye como prioridades incorporar a los tratados de libre comercio las patentes de medicamentos, regulaciones y normativas sobre la formación, retención y migración de profesionales de la salud, el abordaje de los determinantes sociales de la salud con el fin de superar las inequidades existentes, y los riesgos epidemiológicos, tanto de enfermedades transmisibles nuevas y reemergentes como de crónicas no transmisibles.

Gobernanza del sistema de Salud Global

Desde la incorporación en 1948 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una agencia especializada de las Naciones Unidas, la orientación formal de las directrices de la salud global se ha centrado en dicha institución.

Las expectativas de que esta agencia asumiera un rol de dirección más eficiente quedaron por debajo de las aspiraciones de los países constituyentes, en gran medida por las trabas burocráticas y/o la distribución inadecuada de los recursos. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de la OMS fue posible erradicar enfermedades como la viruela, se establecieron listas de medicamentos esenciales, haciéndolos accesibles a sectores necesitados de países más pobres, se instaló un Código Internacional para la comercialización de los sustitutos de la leche materna y se dio un mayor impulso a la atención pediátrica y primaria de salud, lo que contribuyó al logro de algunos de los objetivos importantes definidos en la Declaración de *Alma Ata* en 1976 como necesarios para alcanzar “Salud para todos”.

Cuando se constituyó la OMS, en América Latina ya existía hacía más de 40 años la Oficina Panamericana de Salud (OPS) -enmarcada dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA)- la que con financiamiento de los mismos países, logró desarrollar importantes proyectos locales y regionales. Muchos de estos programas contribuyeron a la formación del recurso humano en salud, a planes masivos de vacunación, y a otras acciones en salud, que han mejorado los estándares de vida de muchos de los países latinoamericanos.

A medida que estas dos organizaciones internacionales han ido perdiendo protagonismo, aparecieron en su reemplazo actores de naturaleza distinta, incluyendo: agencias internacionales (Plan Marshall; Banco Interamericano de Desarrollo: BID; Fondo Monetario Internacional: FMI), agencias bilaterales público-privadas, fundaciones privadas (Gates, Clinton, Bloomberg), universidades públicas y privadas, empresas,

corporaciones internacionales y donantes individuales. Además, hay que destacar la mayor participación de organizaciones de sociedad civil, como: OXFAM (acrónimo de *Oxford Committee for Famine Relief*), Médicos sin fronteras, Movimiento para la salud de los pueblos, Fondo mundial de lucha contra el SIDA, etc.

En muchos casos la gobernanza solo ha respondido a intereses geopolíticos, ajustando mayoritariamente la entrega de recursos a los intereses políticos, económicos y sociales de los países involucrados, menoscabando la posición de liderazgo de organizaciones internacionales como la OMS o la OPS.

Es difícil predecir el futuro de la gobernabilidad de la salud global, en momentos en que países como Estados Unidos junto con cuestionar políticamente el valor de la globalidad, han restado sus aportes económicos a organismos tan importantes como la OMS y a otros proyectos del área salud, como el tratamiento del HIV/SIDA en países africanos.

EL ROL DE LA ACADEMIA EN LA SALUD GLOBAL

La Salud Global como disciplina académica ha logrado un mayor posicionamiento desde comienzos de este siglo. Las instituciones académicas que cuentan con programas de Salud Global gozan actualmente de un mayor prestigio académico, a pesar de que la enseñanza sobre este tema en la mayoría de estas universidades solo se da en el posgrado.

Las universidades con programas específicos sobre Salud Global tienen en su plan de estudio un enfoque multidisciplinario y no abarcan solo la salud pública, sino también ciencias políticas, antropología, ciencias ambientales, economía y socioeconomía. Los cursos están especialmente diseñados sobre los problemas de la salud frente a las inequidades sociales y los efectos negativos de la globalización.

Lamentablemente, en Chile hay pocas carreras del área de la Salud que tengan en su currículum de pregrado a la Salud Global como tema prioritario, así como tampoco lo tienen sobre otros programas de salud internacional como *One Health* (Una Salud) o Seguridad Humana.

A futuro es muy importante que los estudiantes de pregrado manejen más información sobre Salud Global, identificando retos claves para la prevención de las enfermedades que abarcan todo el planeta y el manejo de la salud en redes, sobre todo de temas como las infecciones, donde el desafío del HIV/SIDA y la tuberculosis siguen siendo prioritarios. En esta misma área también son muy importante los aspectos globales de la resistencia antimicrobiana, la salud materna y neonatal, la nutrición, las enfermedades crónicas, las enfermedades sexuales y reproductivas y la salud mental. Adicionalmente, nuestros futuros profesionales de la salud debieran estar preparados desde ya, para enfrentar con éxito nuevas pandemias, que van a seguir estando siempre al acecho.

PROYECCIONES FUTURAS DE LA SALUD GLOBAL: HACIA LA COBERTURA UNIVERSAL

El fortalecimiento de los procesos neoliberales en la política mundial durante los últimos 30 años, cuestionando el rol de los estados en las políticas públicas, también abarcan el área de la salud pública. Parte de esta crítica se debe a la burocratización de los organismos públicos internacionales (OMS, OPS, Banco Mundial), lo que ha contribuido al desprestigio de estas instituciones, modificando el eje del desarrollo y financiamiento de los programas de salud global, desde el área pública al área privada.

El tema “Salud para Todos”, concebido en seminarios internacionales como una meta y como política mundial en salud pública, es un imperativo de tipo ético, social y político, y está completamente vigente. Nadie en el mundo podría hoy negarse a esta aspiración orbital.

Pero un logro tan ambicioso como conseguir salud adecuada para toda la población mundial debe afianzarse no solo en las buenas intenciones y los reclamos por profundas transformaciones sociales, cambios políticos y movilización de los diferentes actores sociales, sino también en la reorientación y reorganización de la red de servicios, con eficiencia social, eficacia, equidad y participación. Es allí donde las políticas de Salud Global juegan un rol clave.

Es necesario establecer un paquete básico de salud, en función al perfil de la población de cada país en proceso de desarrollo y un escalonamiento de servicios basado en costo-beneficios. Las decisiones que tomen los políticos en los países más pobres y con menos desarrollo de la salud pública deben estar basados en estos principios. Debemos recordar que la solidaridad, la empatía y la colaboración en tiempo de crisis es lo único que puede salvar a la humanidad, tal como ocurrió con el manejo de la crisis de la pandemia por COVID-19. Aunque parezca anecdótico es bueno recordar una frase de una reciente serie de televisión, “El Eternauta”, donde frente a una crisis mundial por una invasión alienígena, el protagonista expresa: “Nadie se salva solo”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Cohen ER, Masum H, Berndtson K, Saunders V, Hadfield T, Panjwani D, et al. Public engagement on global health challenges. *BMC Public Health*. 2008;8:168
2. Battat R, Seidman G, Chadi N, Chanda MY, Nehme J, Hulme J, et al. Global health competencies and approaches in medical education: A literature review. *BMC Medical Education* 2010;10(1):94. doi:10.1186/1472-6920-10-94
3. Erikson S. Getting political: Fighting for global health. *The Lancet*. 2008;371:1229-1230. doi:10.1016/S0140-6736(08)60539-5
4. Jacobsen KH, Waggett CE, Berenbaum P, Bayles BR, Carlson GL, English R, et al. Planetary health learning objectives: foundational knowledge for global health education in an era of climate change. *Lancet Planet Health*. 2024;8(9):e706-e713.

5. Lomazzi M, Jenkins C, Borisch B. Global public health today: connecting the dots. *Glob Health Action*. 2016;9:28772
6. Mendes IAC, Ventura CAA, Queiroz AAFLN, de Sousa AFL. Global Health Education Programs in the Americas: A Scoping Review. *Ann Glob Health*. 2020;86(1):42.